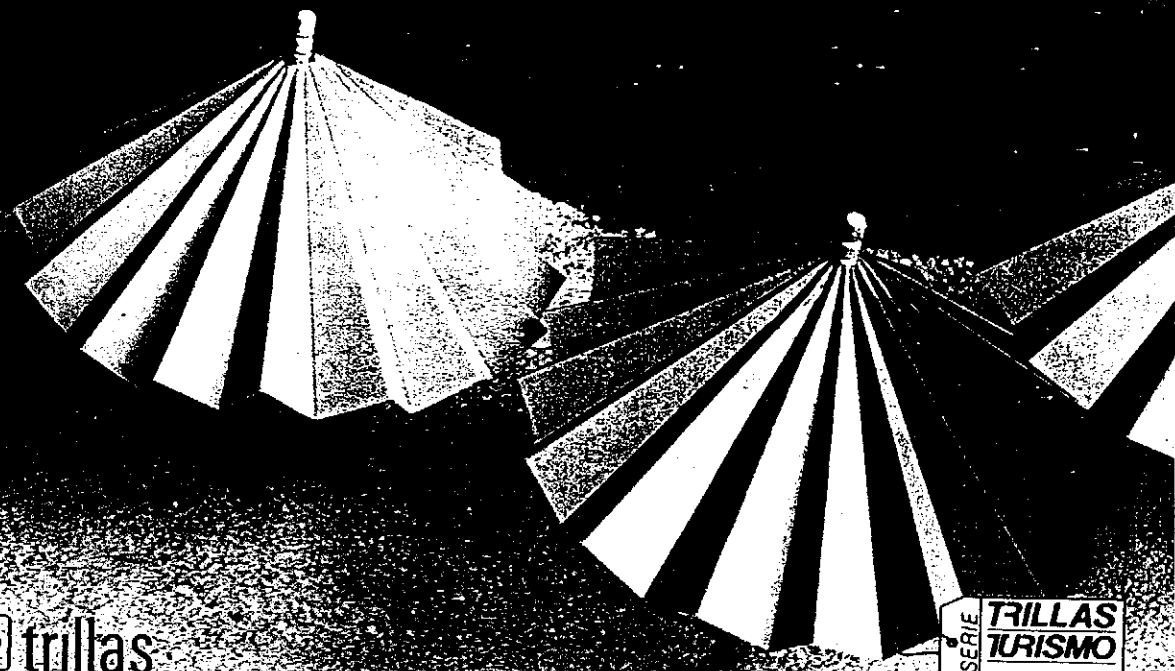


# PLANIFICACIÓN ECONÓMICA del TURISMO

De una estrategia masiva a una artesanal

Venancio Bote Gómez



 trillas

SERIE **TRILLAS**  
**TURISMO**



## Introducción a la parte 1

El análisis de los efectos económicos y socioculturales del turismo constituye una de las tareas del proceso de planificación, dado que la "intersectorialidad" de la actividad turística exige una toma de conciencia de las múltiples incidencias del turismo en la economía nacional y la necesidad de obtener una evaluación integral.

Esta preocupación por superar los análisis parciales explica que los planes de desarrollo turístico se inicien con el análisis de la importancia y las funciones del turismo en la economía nacional, y entre sus últimas tareas se incluya una evaluación de los efectos económicos y socioculturales de la estrategia turística elegida.

El capítulo 1 aporta una perspectiva mundial de los efectos económicos del turismo. Sin embargo, dada la heterogeneidad de países (según sistemas socioeconómicos, nivel de desarrollo turístico, etc.) el análisis y la evaluación de la incidencia del turismo en la economía nacional se realiza según tipos de países, previamente identificados, con el fin de poner de manifiesto las diferentes estrategias de desarrollo turístico y los beneficios, costos y riesgos de cada una de ellas.

El capítulo 1 está dedicado al análisis de la importancia y las funciones de la actividad turística en el desarrollo económico español que, aunque no es exportable, es de interés, especialmente para los países en desarrollo, ya que el proceso de industrialización español ha supuesto una ruptura del modelo tradicional en el que el soporte de divisas ha sido fundamentalmente la actividad turística y no los sectores primarios, como había sucedido históricamente en los países más avanzados.

# 1

## El turismo en la estrategia de desarrollo económico mundial

El turismo internacional constituye, en la actualidad, una actividad económica de considerable importancia. En 1984, la llegada de turistas internacionales fue de 300 millones y los ingresos generados por este flujo turístico alcanzaron los 100 000 millones de dólares.

Durante los años sesenta y principios de los setenta, esta demanda se ha caracterizado por sus elevadas tasas de crecimiento: las llegadas por turismo internacional crecieron, durante el periodo 1961-1973, a una tasa media anual del 9.0%, y los ingresos por este tipo de turismo, a una tasa superior (13%) para el mismo periodo (véase tabla 1.1).

A partir de la crisis energética estas tasas de crecimiento disminuyeron, especialmente las de llegadas. Así, durante los periodos 1974-1979 y 1980-1984 las tasas de crecimiento medio anual fueron del 4 y 2.2% para las llegadas de turistas y del 14 y 4.3% respectivamente, para los ingresos turísticos.

A pesar de la crisis económica, la actividad turística constituye, pues, una actividad en crecimiento, aunque con tasas inferiores a la de los años sesenta y setenta.

Por otra parte, el fenómeno turístico es económicamente importante dentro de los flujos e intercambios internacionales, pues los ingresos turísticos representan un porcentaje significativo (en torno al 5.1% en 1982) de las exportaciones mundiales de mercancías y un porcentaje importante de los principales grupos de exportación: en 1980, por ejemplo, los ingresos turísticos representaron el 27% de las exportaciones mundiales de petróleo bruto y refinado, el 81% de las exportaciones de vehículos de motor, 1.7 veces las exportaciones de hierro y acero, y 3.3 veces las exportaciones de cereales.<sup>2</sup>

A la importancia del turismo internacional, que ponen de manifiesto las cifras anteriores, hay que añadir la del consumo turístico interior que, especialmente en los países más desarrollados, es superior al consumo turístico internacional.

<sup>1</sup> Este capítulo constituye una actualización de la investigación, "Efectos económicos del turismo en los países emisores y receptores", realizada en 1979 por el doctorado para la Organización Mundial del Turismo.

<sup>2</sup> Naciones Unidas, *Yearbook of international trade statistics*, Nueva York, 1982.

Tabla 1.1. Evolución e importancia del turismo internacional

Años	Llegadas		Ingresos		% Ingresos turísticos
	Millones de turistas	%	Miles de mill. de dólares	%	Exportaciones mundiales de mercancías
1960	72.1	-	6.8	-	5.3
1961	75.3	4.4	7.3	7.4	5.4
1962	81.4	8.1	7.8	6.8	5.5
1963	93.0	14.3	8.3	6.4	5.4
1964	108.0	16.1	9.6	15.7	5.6
1965	115.5	6.9	11.0	14.6	5.9
1966	130.8	13.2	12.5	13.6	4.1
1967	139.5	6.7	13.4	7.2	6.2
1968	139.7	0.1	13.8	3.0	5.7
1969	154.1	10.3	15.4	11.6	5.6
1970 <sup>1</sup>	168.4	9.3	18.2	18.2	5.8
1971 <sup>1</sup>	181.1	7.8	21.4	17.6	6.1
1972	198.0	9.1	26.0	21.5	6.3
1973	215.0	8.6	31.4	20.8	5.5
1974 <sup>1</sup>	201.4	-6.3	34.1	8.6	4.1
1975 <sup>1</sup>	206.9	2.7	38.6	13.2	4.4
1976 <sup>1,2</sup>	227.0	9.7	43.7	13.2	4.4
1977	239.1	5.3	55.6	6.1	4.7
1978	257.4	7.7	68.8	23.7	4.3
1979	269.9	4.9	81.8	18.9	5.0
1980	280.1	3.8	95.3	16.5	4.8
1981	283.6	1.3	96.0	0.7	4.9
1982	287.5	1.4	94.6	-1.5	5.1
1983	293.9	2.2	96.2	1.7	-
1984	300.0	2.1	100.0	4.0	-

<sup>1</sup> Cifras revisadas.

<sup>2</sup> El total precedente era de 215.5 millones. Esta diferencia resulta de las nuevas series utilizadas en Francia.

FUENTES: Elaboración propia a partir de:

- OMT, *Compendio sobre el turismo y "Estadísticas del Turismo"*, Boletín Técnico, BT/ST/1/79.
- UNCTAD, *Handbook of international trade and development statistics*. Supplement, 1977.
- ONU, *Yearbook of international trade statistics*, Nueva York, 1982.

Este importante consumo turístico (internacional y nacional) provoca beneficios, costos y riesgos diferentes según tipos de países que es necesario tener presente en la planificación de la actividad turística.

Sin embargo, la evaluación de los beneficios, costos y riesgos del turismo resulta una tarea compleja, dado que no existen instrumentos específicos de análisis para obtener una evaluación integral. Por ello, hasta el presente el desarrollo turístico ha constituido una decisión fundamentalmente política y es probable que lo siga siendo mientras la ciencia económica no consiga un avance en la mejora de la información estadística y en la elaboración de instrumentos de análisis económicos del turismo (véase capítulo 4).

Por otra parte, esta evaluación a nivel mundial carece de sentido, por las diferencias existentes entre países desde el punto de vista turístico (preferentemente emisor o preferentemente receptor, nivel de desarrollo turístico, etc.), y porque además, los países, especialmente los receptores,<sup>3</sup> son heterogéneos desde el punto de vista socioeconómico, y las diferencias en el nivel de desarrollo y en el sistema económico determinan también el papel que tendrá el turismo en la economía.

Por ello, se considera una condición necesaria y previa el establecimiento de una tipología de países que, mediante grupos relativamente homogéneos, aporte una mayor significación al análisis de los efectos económicos.

### 1.1. ESTRATEGIA DE DESARROLLO TURÍSTICO SEGÚN TIPOS DE PAÍSES

La tipología que a continuación se utiliza, recoge la clasificación ya aplicada por los órganos de las Naciones Unidas e incluye algunas características turísticas fundamentales de los países, que permiten establecer grupos de países relativamente homogéneos. Dichos grupos son los siguientes:

- Países desarrollados con economía de mercado y preferentemente emisores. En adelante, para simplificar, se utilizará el término "preferentemente emisores" o "desarrollados".
- Países con nivel de desarrollo económico intermedio, economía de mercado y preferentemente receptores. Son representativos de este grupo los países de Europa meridional. En adelante se utilizará el término "preferentemente receptores con nivel de desarrollo intermedio" o simplemente "con nivel de desarrollo intermedio".
- Países en desarrollo, con economía de mercado y preferentemente receptores. Dentro de este grupo existe una heterogeneidad importante desde el punto de vista receptivo. Se utilizará el término "países en desarrollo preferentemente receptores" o simplemente "países en desarrollo".

<sup>3</sup> Aunque los términos "emisores" y "receptores" son de uso frecuente, su definición resulta compleja. A este respecto hay que tener en cuenta las siguientes consideraciones fundamentales: La realidad pone de manifiesto que no es fácil encontrar países exclusivamente emisores o receptores. El caso generalizado es el del país emisor-receptor, por lo que parece aconsejable utilizar los términos preferentemente emisores o preferentemente receptores. El concepto de país emisor o receptor hace referencia, en gran medida, al turismo internacional, sin perjuicio de que los preferentemente emisores tengan un turismo interior importante y los países preferentemente receptores deban potenciar simultáneamente el turismo interior. El concepto emisor o receptor, desde el punto de vista del turismo internacional, está generalmente relacionado con el nivel de desarrollo. Así, los países preferentemente emisores presentan indicadores que ponen de manifiesto salidas al exterior relativamente más importantes que los países preferentemente receptores. Se entenderá, pues, que un país es preferentemente emisor, desde el punto de vista del turismo internacional, cuando se den unas condiciones socioeconómicas específicas. Generalmente, estas condiciones hacen referencia al nivel de vida y valores sociales que impulsan -de forma más acusada- a los habitantes a desplazarse fuera de su país durante los periodos de vacaciones (requisitos de demanda). Se entenderá que un país es preferentemente receptor, desde el punto de vista del turismo internacional, cuando ha tomado decisiones o expresado una voluntad manifiesta para asumir esta función y, por consiguiente, dispone de recursos, infraestructura e instalaciones turísticas para acoger la demanda internacional (requisitos de oferta).

- Países de economía planificada. En este grupo también existen países preferentemente emisores y preferentemente receptores.

### Países preferentemente emisores o desarrollados

Los países desarrollados, que se incluyen en este grupo, se caracterizan por ser países preferentemente emisores, como ponen de manifiesto los siguientes indicadores:

- En primer lugar, estos países presentan las tasas de emisión<sup>4</sup> generalmente más altas, superiores al 10%.
- También estos países presentan, generalmente, gastos turísticos más elevados que el resto de los tipos. En 1982, por ejemplo, la mayoría de estos países gastaron más del 1.9% del Producto Interior Bruto (PIB) en turismo internacional (véase tabla A.1.1). Este porcentaje se reduce cuando aumenta el tamaño del país, debido a que en los países de mayor tamaño (por ejemplo, Francia o Estados Unidos de América) existe una mayor variedad de recursos turísticos y, por consiguiente, una mayor posibilidad de sustituir el consumo turístico en el extranjero por consumo turístico dentro del país.
- En conjunto, estos países preferentemente emisores o desarrollados generan un porcentaje muy elevado del gasto turístico mundial, en torno al 71% en 1983 (véase tabla 1.2).

**Tabla 1.2. Distribución de los gastos turísticos según tipos de países. Porcentaje sobre el total mundial**

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Países emisores o desarrollados	78.1	77.2	75.8	75.8	72.2	71.8	71.3
Países receptores con nivel de desarrollo intermedio	2.9	2.6	2.9	3.3	3.0	3.1	3.1
Países en desarrollo	12.8	14.4	15.4	14.7	18.7	18.4	18.6
Países de economía planificada	1.5	1.5	1.3	1.1	0.9	0.7	0.9
No clasificados	4.7	4.3	4.6	5.1	5.2	6.0	6.1

FUENTE: Elaboración propia a partir de la publicación de la OMT, *Desglose Regional de las Estadísticas sobre viajes y turismo mundial*, Madrid, 1978, 1982 y 1984.

Simultáneamente, estos países desarrollados son importantes desde el punto de vista receptivo, lo que se pone de manifiesto en los siguientes hechos:

<sup>4</sup> Relación porcentual entre número de salidas turísticas (al extranjero) y población total del país.

- Obtienen un porcentaje relativamente alto, aunque menor que el de sus gastos, de los ingresos turísticos mundiales (el 59% en 1983).
- Los ingresos turísticos representan un porcentaje relativamente importante en el Producto Interior Bruto en muchos países, aunque generalmente inferior a los de los países preferentemente receptores con nivel de desarrollo intermedio (véase tabla A 1.2). Existen sin embargo, diferencias importantes desde el punto de vista receptivo, pudiéndose establecer varios subtipos: altamente receptores, con recepción de tipos medio y con recepción relativamente reducida.

Junto a esta alta capacidad emisora y receptora, desde el punto de vista internacional, estos países se caracterizan por tener un consumo turístico interior superior al del resto de los grupos, debido a su mayor nivel de vida. Así, para 1972 se estimó<sup>5</sup> que el consumo turístico interior representaba el 2.4% del PIB para los países de la CEE. Como ya se ha señalado, la importancia del consumo turístico interior es comparativamente más elevado en aquellos países de mayor tamaño. Por ejemplo, en Francia el consumo turístico interior en 1976 suponía en términos monetarios 7.3 veces el consumo turístico internacional y 8.8 veces el consumo turístico de los franceses en el extranjero.<sup>6</sup>

### **Países preferentemente receptores y con nivel de desarrollo intermedio**

Los países representativos de este grupo se caracterizan, generalmente, por tener un nivel de desarrollo económico intermedio y ser altamente receptores desde el punto de vista internacional, como ponen de manifiesto los siguientes hechos:

- Los ingresos turísticos representan en el PIB un porcentaje generalmente más alto que en los países desarrollados. Países representativos de este grupo son, por ejemplo, España y Grecia con 3.9%<sup>7</sup> y 4.0% de ingresos con respecto al PIB en 1982.
- Además, estos países obtienen un porcentaje importante de los ingresos turísticos mundiales que se estiman, en 1983, en 11.5% (véase tabla 1.3).

Esta capacidad receptora, desde el punto de vista internacional, va acompañada de un consumo turístico interior relativamente importante, aunque generalmente menor que los países desarrollados. Así, en Portugal el consumo turístico interior se estima en 1.4% del PIB en 1976 y, en

<sup>5</sup> British Tourist Authority, *The economic significance of tourism within the European Community*, Londres, 1975.

<sup>6</sup> Confederation Francaise du Industries du Tourisme, *Le poids économique du tourisme en France*, Paris, 1978, pág. 36.

<sup>7</sup> Este porcentaje obtenido a partir de las estadísticas internacionales del cuadro A1.2, es inferior al obtenido por el Instituto Español de Turismo (4.4%) en el trabajo "El papel del turismo en la estructura económica española", *Revista de Estudios Turísticos*, núm. 81, Madrid, 1984.

**Tabla 1.3. Distribución de los ingresos turísticos según tipos de países. Porcentaje sobre el total mundial**

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Países emisores o desarrollados	63.6	62.8	61.0	61.3	59.3	59.3	59.1
Países receptores con nivel de desarrollo intermedio	11.9	12.6	12.9	12.1	12.0	12.2	11.5
Países en desarrollo	16.4	16.5	16.2	16.4	18.2	20.5	20.3
Países de economía planificada	3.2	3.2	3.0	2.9	2.8	2.2	2.3
No clasificados	4.9	4.9	6.9	7.3	7.7	5.8	6.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de la publicación de la OMT, *Desglose Regional de las Estadísticas sobre viajes y turismo mundial*, Madrid, 1978, 1982 y 1984.

España, en 1982, representó el 5.3%, porcentaje más elevado debido, fundamentalmente, al mayor tamaño de este último país.<sup>8</sup>

Estos países altamente receptores son también emisores desde el punto de vista internacional, aunque sus tasas de emisión y gastos turísticos son inferiores a los de los países desarrollados. Así, por ejemplo, España y Grecia gastaron 0.6% del PIB en turismo internacional en 1982 (véase tabla A 1.1). En cuanto a las tasas de emisión, a pesar de las limitaciones estadísticas, se estiman entre 5 y 10% aproximadamente, es decir, inferiores a los países desarrollados pero superiores a las de los países en desarrollo.

### Países en desarrollo, preferentemente receptores

Una característica fundamental de este grupo es la heterogeneidad en cuanto a los países receptores, por lo que se pueden establecer, al menos, tres subtipos desde el punto de vista del turismo internacional:

- Un grupo de países de tamaño relativamente pequeño y muy especializados, en los que los ingresos turísticos representan un porcentaje muy elevado del PIB. Así, por ejemplo, en Barbados los ingresos turísticos representaron el 25% del PIB en 1982. En Bahamas, significaron en ese mismo año, el 46%.
- En otro grupo de países, este carácter receptivo es importante, aunque no presenta este alto grado de especialización turística. Entre ellos pueden citarse, con datos de 1982: Marruecos (2.4%), Túnez (6.7%) y Kenia (3%) en África; Singapur (13%) y Sri Lanka (3%) en Asia; Costa Rica (5%) y Panamá (4%) en América.

<sup>8</sup> Instituto Español de Turismo, "Determinación y valoración de la estructura económica del turismo español", *Revista de Estudios Turísticos*, núms. 59/60, Madrid, 1978.



- Por último, en otros países el carácter receptor es muy reducido y, por consiguiente, poco importante el porcentaje que representan los ingresos turísticos en el PIB.

A pesar de ser el grupo más numeroso, los países en desarrollo, en conjunto, perciben un porcentaje relativamente reducido de los ingresos mundiales por turismo, que se estima para 1983 en el 20% aproximadamente (véase tabla i.2).

En estos países, el consumo turístico interior es, en relación con el PIB, muy inferior al de los países desarrollados y con nivel de desarrollo intermedio, y existe un número importante de países con valores mínimos o prácticamente insignificantes.

Desde el punto de vista emisor, estos países presentan tasas de emisión inferiores a la de los países más desarrollados, y generalmente inferiores al 5%.

### **Países con economía planificada**

Dadas las limitaciones de información a este respecto, en este grupo se analizan únicamente los países de Europa Oriental. Incluso para estos países tampoco se dispone de información que comprenda a todos ellos, sin embargo, su incorporación es relevante para obtener una visión integral del turismo a nivel mundial.

Con respecto a este grupo de países, hay que tener en cuenta que los parámetros o indicadores utilizados no son rigurosamente comparables con los de los países de economía de mercado. Esto se debe a que el concepto de turismo presenta características estructurales diferentes y las variables económicas (Producto Material Neto, PMN, Consumo Personal, etc.) tampoco son completamente comparables a las utilizadas en los países con economía de mercado.

En estos países también existe una cierta heterogeneidad; así, algunos pueden ser clasificados como preferentemente emisores (por ejemplo, la República Democrática Alemana y Checoslovaquia) y otros como preferentemente receptores (por ejemplo, Yugoslavia y Bulgaria).

Como en el caso de los países de economía de mercado, todos los países son emisores y receptores. En relación con su carácter emisor, hay que señalar las siguientes características:

- Los países preferentemente emisores (República Democrática Alemana y Checoslovaquia) presentan tasas de emisión relativamente altas, y los países preferentemente receptores (Bulgaria y Yugoslavia) presentan tasas de emisión más reducidas. En términos generales, la información de la OMT permite estimar que las tasas de emisión de los países de economía planificada del Este de Europa son bastante semejantes a las de los países de economía de mercado más desarrollados. La diferencia fundamental está en que un porcentaje importante de los turistas emitidos tienen como destino los países del COMECON, y en que los países europeos desarrollados y con

nivel de desarrollo intermedio hacen turismo fundamentalmente dentro de los países de economía de mercado. Es decir, que el turismo internacional sigue siendo fundamentalmente un flujo de carácter intrarregional, como han puesto de manifiesto los estudios realizados por la OMT.<sup>9</sup>

- Desde el punto de vista internacional, los países de economía planificada generan un porcentaje relativamente reducido de los gastos turísticos mundiales (véase tabla 1.3).

En relación con el carácter receptor de estos países, hay que destacar las siguientes características:

- En países preferentemente receptores, la importancia de los ingresos turísticos en el PMN es superior al de los países preferentemente emisores. Así, mientras en Yugoslavia y Hungría estos porcentajes se elevan al 1.7% y 2.1%, respectivamente, en Checoslovaquia es únicamente del 0.7% en 1982.
- Sin embargo, el porcentaje de los ingresos turísticos mundiales que obtienen, en su conjunto, es relativamente reducido aunque superior al de los gastos (véase tablas 1.2 y 1.3).

En cuanto al consumo turístico interior, únicamente se dispone de información de Yugoslavia, país en el que este tipo de turismo representa el 2.7% del PMN en 1982. Otras estimaciones indirectas realizadas para países preferentemente receptores de este grupo, han aportado valores relativamente semejantes de la importancia del consumo turístico interior con respecto al PMN.

## 1.2. TURISMO, DEPENDENCIA Y NUEVO ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL

### Riesgos de dependencia

Las características descritas con anterioridad sobre los diferentes tipos de países, ponen de manifiesto las diferencias en la estructura del consumo turístico total (interior y exterior) y el importante papel que juega el consumo turístico interior en algunos países.

En los países preferentemente emisores, el sector turístico es un sector productivo relativamente importante que se fundamenta, excepto en los países de menor tamaño, en la demanda interna, cuantitativamente superior al consumo turístico internacional que estos países captan. Esta demanda exterior, aunque cualitativamente importante, puede considerarse como complementaria de la demanda interna.

Generalmente, en los países con nivel de desarrollo intermedio y altamente receptores, el sector turístico es relativamente más importante

<sup>9</sup> OMT, *Informe sobre la evolución del turismo intrarregional e interregional en las seis regiones de la OMT*, PG (II) 1.2.2.A/ a A/6.

que en los países desarrollados, y se fundamenta en cierto equilibrio entre la demanda interna y la externa. Esta complementariedad favorece la creación de un sector turístico importante dentro de la economía nacional y sin un dualismo importante de instalaciones ofrecidas a los residentes y a los turistas extranjeros.

En los países de economía planificada, a pesar de las limitaciones estadísticas disponibles, puede afirmarse que generalmente, la demanda interna también es superior a la demanda externa.

En los países en desarrollo, el sector turístico se apoya fundamentalmente en la demanda externa pues, dado el reducido nivel de desarrollo de estos países, el turismo interior es relativamente poco importante.

Estas diferencias en la estructura de la demanda son importantes, ya que ponen de manifiesto la menor autonomía o mayor dependencia de la demanda externa de las instalaciones turísticas existentes en los países en desarrollo. En este sentido, es aconsejable potenciar, no sólo por razones sociales sino también por razones económicas, la demanda interna de estos países. La estacionalidad del turismo internacional y las inversiones públicas y privadas del sector necesitan una demanda interior de carácter complementario para elevar el grado de ocupación en las instalaciones, y, en consecuencia, aumentar su rentabilidad. Sin embargo, dado el reducido nivel de vida existente en estos países, en ocasiones no se produce esta complementariedad, sino un dualismo entre las instalaciones turísticas ofrecidas a los residentes y a los turistas extranjeros.

## Tipos de dependencia

El turismo internacional, como cualquier otra actividad exportadora, establece entre los países vinculaciones que pueden constituir una nueva forma de dependencia entre emisores y receptores. A este respecto hay que hacer las siguientes precisiones:

- En primer lugar, la dependencia de los países en desarrollo responde a deficiencias estructurales de su economía. No se trata tanto de las características de un sector (ya sea industrial o turístico), como del modelo, estrategia y nivel de desarrollo.
- En los países en desarrollo la dependencia del sector turístico, en principio, no presenta aspectos negativos más importantes que la dependencia en otros sectores de la economía. El problema es definir el grado de dependencia compatible con el desarrollo económico en cada país.
- En lo que respecta al sector turístico, la dependencia está relacionada con la estrategia elegida. Si se persigue captar una demanda turística internacional de carácter masivo, es obvio que los riesgos de una dependencia exterior son mayores en el país receptor.

En relación con este tema, a continuación se exponen los mecanismos de dependencia más importantes:

### *La dependencia de la demanda exterior y su comercialización*

Los riesgos de la dependencia exterior se explican, en primer lugar, porque el gasto turístico internacional se genera en un número reducido de países emisores o desarrollados. Como ya se ha señalado, en 1983 pocos países generaron aproximadamente el 71% del gasto mundial, lo que hace al desarrollo turístico, en gran parte, dependiente de la prosperidad de los países desarrollados.

El mercado turístico internacional se caracteriza además porque pocos e importantes agentes (operadores turísticos, cadenas hoteleras y transportistas,<sup>10</sup> fundamentalmente) agrupan y controlan la demanda, mientras que los productores (oferta) son más numerosos, extremadamente dispersos y menos organizados.

### *Dependencia de las importaciones de bienes y servicios*

El desarrollo turístico implica generalmente importaciones de bienes y servicios consumidos por los turistas, así como de materias primas y bienes de equipo directa o indirectamente requeridos por el desarrollo del sector turístico.

Como se señala en la sección 3.1.2., el contenido en importaciones del turismo internacional es mayor en los países en desarrollo que en los desarrollados. En algunos países del primer grupo (tales como las Islas) este contenido es muy elevado, aunque suele ser generalmente inferior al de la mayoría de las actividades de exportación.

### *Dependencia de factores de producción*

El desarrollo turístico, especialmente en los países en desarrollo, puede exigir capital y personal calificado del exterior. La información a este respecto es muy escasa, si bien algunos organismos internacionales están realizando estudios sobre la incidencia de la participación de las empresas multinacionales en el desarrollo turístico de los países en desarrollo.

### **Turismo y nuevo orden económico internacional**

El fenómeno turístico ha contribuido a intensificar las vinculaciones económicas entre países desarrollados y en desarrollo, pero de una forma diferente a aquellas que son fruto de los intercambios económicos de bienes materiales; de esta manera contribuyen a disminuir el déficit de la

<sup>10</sup> *Les répercussions du tourisme international sur le développement économique des pays en développement*, PRO/ECOSOC/ 1758, Ginebra, 1975.

balanza comercial de los países en desarrollo y de desarrollo intermedio, y reducen el superávit en favor de los países desarrollados. En este sentido, el turismo constituye un fenómeno equilibrador de los intercambios internacionales.

Sin embargo, este flujo equilibrador en favor de los países menos desarrollados es todavía reducido y existen riesgos de aumentar su dependencia respecto de los países más avanzados. Por ello, parece necesario integrar el turismo dentro de las negociaciones (norte-sur, desarrollados-subdesarrollados, etcétera).

La concentración actual de los flujos turísticos y la reducida participación de los países en desarrollo en el flujo turístico internacional se pone de manifiesto en los siguientes hechos:

- La mayor parte de los flujos turísticos internacionales se realizan entre los propios países emisores o desarrollados y entre éstos y los países con nivel de desarrollo intermedio. Así, los países emisores que realizaron en 1983, aproximadamente, el 71% de los gastos turísticos mundiales recibieron el 59% de los ingresos.
- Además, una parte importante de esta diferencia se dirige a un número reducido de países receptores de desarrollo intermedio. Estos países generaron el 3% de gasto turístico mundial y recibieron el 11% de los ingresos mundiales en 1983.
- Aunque los países en desarrollo presentan un saldo global favorable entre ingresos y gastos, este saldo es muy reducido, si bien existen, como se ha señalado, diferencias importantes según países.
- En cuanto a los países de economía planificada, participan con ingresos y gastos relativamente reducidos dentro del total mundial, obteniendo en conjunto un saldo neto favorable aunque reducido.

Dada la dificultad para efectuar cambios importantes en la distribución mundial de los flujos turísticos, con el objeto de que tenga lugar una mejora apreciable en favor de los países en desarrollo, son necesarias decisiones políticas a nivel internacional que superen el limitado juego de las fuerzas productivas y reduzcan la concentración de los flujos turísticos a nivel mundial.

En este sentido, parece aconsejable integrar el turismo en las negociaciones sobre un nuevo orden económico internacional. A semejanza de otros intercambios internacionales, la integración del turismo en el nuevo orden económico internacional ha de tener en cuenta los siguientes criterios fundamentales:

- Soberanía de los países receptores sobre los recursos y actividades turísticas, pues no hay que olvidar que los países emisores buscan el uso de recursos turísticos, de alta calidad ecológica, al precio más bajo posible, mientras que los países receptores corren el riesgo, especialmente los menos desarrollados, de vender un producto turístico a precio reducido y con riesgo de despilfarro o degradación de recursos escasos.

- Aumento de los flujos turísticos en la medida en que impliquen, para los países receptores, precios estables, remuneradores y justos.
- Solidaridad internacional. En este sentido el turismo puede contribuir a reducir las desigualdades en el nivel de vida existentes entre países desarrollados y en desarrollo. Esta solidaridad exige que el desarrollo turístico vaya acompañado de ventajas suplementarias (ayuda financiera, asistencia técnica, etc.) en favor de los países menos desarrollados.

Por otra parte, el crecimiento turístico en los países en desarrollo no puede concebirse exclusivamente como una consecuencia del bienestar de los países desarrollados, por varias razones fundamentales:

- En primer lugar, porque la recuperación económica en los países emisores puede ser débil y fluctuante y, en consecuencia, puede no implicar un crecimiento de los gastos turísticos suficientemente firme para fundamentar una industria turística en los países en desarrollo.
- Por otra parte, los países en desarrollo necesitan diversificar su mercado turístico, es decir, reducir la dependencia de los países desarrollados, anteriormente señalada.

Para conseguir, pues, una mayor diversificación de la demanda turística exterior de los países en desarrollo, hay que tener en cuenta los siguientes criterios:

- Ampliar la participación en el mercado de los países de economía planificada y de los propios países en desarrollo, si bien una parte importante del turismo captado por estos países procederá de los países preferentemente emisores o desarrollados.
- La cooperación entre países de economía planificada y en desarrollo podría instrumentarse más fácilmente mediante la planificación que caracteriza a los primeros. Así, por ejemplo, mediante acuerdos a mediano y largo plazos se podría prever y estabilizar flujos turísticos de los países de economía planificada con destino a los países en desarrollo.
- También podría conseguirse una mayor diversificación del mercado mediante la concesión de facilidades especiales entre los propios países en desarrollo.

### **1.3. EL CARÁCTER PRIORITARIO Y LAS FUNCIONES DEL TURISMO EN LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO SEGÚN TIPOS DE PAÍSES**

En la década de los años sesenta, se ha intentado establecer un balance de las ventajas e inconvenientes de un desarrollo turístico o industrial dentro de la economía. Sin embargo, hay que subrayar que las dos alternativas –desarrollo turístico o desarrollo industrial– no son en absoluto

incompatibles, especialmente en los países en desarrollo, por las siguientes razones fundamentales:

- Generalmente, los países en desarrollo, han de perseguir una estrategia de desarrollo equilibrado. Por consiguiente, para la mayoría de los países en desarrollo sus deficiencias estructurales (déficit de la balanza de pagos, falta de diversificación de la economía, etc.) aconsejan llevar a cabo simultáneamente un cierto desarrollo turístico e industrial. El problema consiste en definir qué tipo de industrialización y de desarrollo turístico son los más idóneos en cada país.
- Existe una minoría de países en desarrollo en los que el turismo puede no ser objetivo prioritario de su política económica por disponer de otros recursos naturales y materias primas (por ejemplo, petróleo). No obstante, existen otras razones tales como la diversificación de la economía o las exigencias de un importante turismo de negocios, pueden aconsejar un cierto desarrollo turístico aunque de características diferentes a las de otros países.
- Incluso los países preferentemente emisores, que presentan características estructurales más favorables (economía diversificada, balanza de pagos relativamente saneada, etc.), poseen generalmente un nivel de desarrollo turístico elevado, lo que pone de manifiesto que ambos desarrollos —el turístico y el industrial— no son generalmente incompatibles sino complementarios a nivel nacional.

Los razonamientos anteriores ponen de manifiesto la necesidad de un cierto nivel de desarrollo turístico, cualquiera que sea el tipo de país, y el interés de analizar las funciones asignadas al turismo según tipos de países.

El carácter prioritario o no del turismo dentro de la estrategia de desarrollo se ha tratado de fundamentar en una serie de indicadores (capital/producto, inversión/empleo, etc.) cuya interpretación, a nivel de la información disponible, no permite obtener conclusiones objetivas dado su carácter parcial, las dificultades metodológicas y el no incluir aspectos cualitativos relevantes. Por ello, hasta ahora las decisiones sobre el papel asignado al turismo dentro de la economía nacional han tenido un soporte fundamentalmente de carácter político.

Aunque los objetivos generales de la política económica son universalmente aceptados, no todos los países conceden un mismo papel al sector turístico dentro de sus planes de desarrollo:

- Los países preferentemente emisores conceden generalmente mayor prioridad al fenómeno turístico como actividad de consumo (tanto interior como exterior). En estas sociedades, generalmente postindustriales, el turismo constituye una partida cada vez más rígida e importante del consumo de los hogares. Desde el punto de vista productivo, sin embargo, el sector turístico, aunque importante, no es un sector generalmente prioritario ni estratégicamente

relevante, pues en estos países existe una economía diversificada, con sectores industriales estratégicos, balanza de pagos relativamente saneada y con problema de empleo menos acusados que en el resto de los países.

- Los países preferentemente receptores (con nivel de desarrollo intermedio y en desarrollo) conceden prioridad al fenómeno turístico como actividad productiva. En los países altamente receptores (tanto con nivel de desarrollo intermedio como con nivel de desarrollo reducido), el turismo juega un importante papel en el desarrollo económico general, constituyendo una actividad motriz y diversificadora, generadora de empleo y de exportación importante.
- En cuanto a los países de economía planificada, es obvio que el turismo presenta características estructurales diferentes desde el punto de vista económico: el consumo turístico presenta un carácter de servicio público y planificado; está estrechamente relacionado con otros servicios (deporte, cultura, etc.); se concede prioridad al turismo dentro del área del Consejo de Asistencia Económica Mutua (COMECON); y, en los países preferentemente receptores, juega un papel relativamente importante en la economía.

### **Turismo y balanza de pagos**

Para analizar el efecto global del turismo en el sector exterior, sería preciso contar con una balanza de pagos turística, con una estructura semejante a la que se recoge en el capítulo 4. Son generalmente las partidas de las operaciones corrientes de las que se dispone de mayor información. Sin embargo, las partidas por cuenta de capital plantean dificultades mayores de estimación.

Para determinar el saldo neto por cuenta corriente generado por el turismo internacional se requiere, al menos, el conocimiento de las siguientes partidas fundamentales:

- Ingresos corrientes.
- Pagos corrientes.
- Contenido en importaciones.
- Gastos de promoción turística.
- Retribución de factores extranjeros.

En el capítulo 2 se realiza un análisis de cada una de estas partidas teniendo como base la balanza de pagos turística española. A nivel internacional y dadas las limitaciones de información disponibles, se analizan exclusivamente la incidencia de los ingresos y gastos corrientes y el contenido de importaciones.

### ***El turismo como financiador del déficit exterior***

La actividad turística, en relación con otros sectores, presenta una ventaja evidente como aporte de divisas; especialmente en los países en



desarrollo, las razones más generalmente utilizadas en favor de esta posición son las siguientes:

- En primer lugar, el turismo constituye una demanda internacional que lo convierte en una actividad exportadora desde las primeras etapas de su desarrollo. Por el contrario, un desarrollo industrial, competitivo a nivel internacional, no puede fundamentarse exclusivamente en la demanda interna, pues suele ser muy reducida en estos países. Puede, sin embargo, fundamentarse en la demanda exterior, pero a costa de una dependencia (capital, tecnología, mano de obra extranjera, etc.) de los países desarrollados, lo que pone en duda, incluso a largo plazo, las posibilidades de un desarrollo industrial relativamente autónomo. El turismo, por su carácter nacional o típico, exige una tecnología menos compleja y, posiblemente, requiera de menos mano de obra altamente calificada; por ello, el turismo puede generar un desarrollo en igualdad de condiciones, menos dependiente que la mayoría de los sectores industriales.
- Por otra parte, la actividad industrial en los países en desarrollo está obstaculizada por las dificultades de acceso a los mercados extranjeros. Especialmente en el momento actual, la crisis económica internacional ha provocado un neoproteccionismo. Este nuevo proteccionismo ha conjugado una compleja variedad de obstáculos arancelarios y no arancelarios, tales como contingentes, normas técnicas y sanitarias, etcétera.
- Por el contrario, la demanda turística en estos países, aunque puede ser en parte sustituida por consumo turístico interior, está menos protegida, es decir, no sometida a contingentes; generalmente tampoco lleva implícita ninguna contrapartida con respecto al país de origen del turista, fenómeno éste que se da, cada vez con menos frecuencia, en las relaciones económicas internacionales.

Esta función estratégica del turismo como suministrador de divisas tiene especial importancia en los países en desarrollo por las siguientes razones fundamentales:

- La escasez de divisas constituye un estrangulamiento fundamental de los países en desarrollo, como pone de manifiesto no sólo el déficit de sus balanzas comerciales al que se hace posteriormente referencia, sino también la deuda externa que representa para el conjunto de los países en desarrollo un porcentaje importante del PIB. Pero la contribución del turismo a la balanza de pagos no es sólo un problema de cobertura en estos países. Los países en desarrollo necesitan un mínimo imprescindible de importaciones (materias primas, productos finales y bienes de equipo) para el desarrollo económico general que, en el caso de no poder financiarse, puede elevar excesivamente el grado de endeudamiento exterior, la solidez del presupuesto nacional y las tasas de ahorro o inversión necesarias para conseguir un desarrollo económico autosostenido.

- Por otra parte, no es fácil que los países en desarrollo en general incrementaran con facilidad sus exportaciones tradicionales de carácter agrícola, dado que una proporción elevada de las exportaciones mundiales de estos productos corresponde ya a los países en desarrollo. Por otro lado, el creciente proteccionismo de productos agrícolas en las áreas desarrolladas puede constituir un freno al desarrollo de las exportaciones.

Esta función del turismo en los países en desarrollo como suministrador de medios de pagos exteriores se pone de manifiesto porque, en un número significativo de éstos, el turismo cubre un porcentaje importante de su crónico déficit comercial. Así, por ejemplo, para 1982, era en Marruecos del 16%, en Tailandia del 65%, y en Kenia del 26%. Esta cobertura del déficit comercial es todavía mayor en los países insulares del área del Caribe.

La contribución del turismo a la balanza de pagos, juega también un papel relevante en los países preferentemente receptores con un nivel de desarrollo intermedio. En España y Grecia, por ejemplo, los ingresos turísticos cubrieron el 78% y el 27%, respectivamente, del déficit comercial en 1982.

Con la crisis económica, la situación financiera internacional de los países desarrollados ha empeorado, aumentando el número de ellos con balanza comercial deficitaria y reduciéndose, en otros, su tradicional superávit comercial. Esta situación ha llevado a adoptar una serie de medidas en orden a incrementar sus ingresos por turismo internacional, cobrando así un mayor relieve la función del turismo como aporte de divisas en estos países. En los países desarrollados con déficit comercial, los ingresos turísticos representan un porcentaje relativamente importante, e incluso en algunos países altamente receptores, como en Australia, ha llegado a cubrir, durante el periodo 1978-1982, la totalidad del déficit comercial.

En cuanto a los países de economía planificada, el turismo juega una función menor en la cobertura del déficit comercial. Sin embargo, en los preferentemente receptores, como Yugoslavia, los ingresos turísticos representan un porcentaje importante (el 27% en 1982) del déficit comercial.

Otro indicador de la importancia del turismo como aporte de divisas es el porcentaje que representan en numerosos países los ingresos turísticos en relación con las exportaciones de mercancías (véase tabla A 1.2).

En los países desarrollados, existe una gran heterogeneidad debido, como se ha señalado ya, al mayor o menor carácter receptor de los países. Así, los ingresos turísticos representan porcentajes máximos respecto a las exportaciones en Austria y Suiza: 36% y 12%, respectivamente, en 1982.

En los países receptores con nivel de desarrollo intermedio, este porcentaje es generalmente más elevado que en los anteriores. Generalmente en todos supera el 10% y las cotas más altas en el periodo 1979-1982, se sitúan en Chipre (18-54%), España (entre el 33-35%) y Grecia (34-43%).

En los países en desarrollo, hay gran heterogeneidad (tabla A 1.2).

- Los porcentajes más altos corresponden generalmente a las islas del Caribe (en la mayoría de los casos con porcentaje superiores al 100%). También tienen porcentajes relativamente altos otros países, tales como Marruecos, Túnez, Kenia y Panamá. En estos países este porcentaje oscila entre el 15 y el 50%.
- Otros países que pueden considerarse con recepción media presentan porcentajes comprendidos entre 8 y 15%. Entre ellos hay que señalar, Costa Rica, Senegal y Tailandia.

En lo que respecta a los países de economía planificada, existe una gran diferencia entre Yugoslavia (8-12%) y el resto de los países receptores, como Bulgaria, en el que dicho porcentaje se sitúa en torno al 2.5%. Este porcentaje es inferior en los países preferentemente emisores (en Checoslovaquia, en 1982, se situaba en el 1.7%).

Otro indicador de la importancia del turismo internacional en los países en desarrollo es el porcentaje que representan los ingresos turísticos respecto de la principal partida exportadora de su balanza de pagos. De los países de los que se dispone de información, en 37 los ingresos turísticos representan más del 10% del valor de su principal partida exportadora y en 25 países más del 20% (véase tabla A 1.3).

### *Contenido en importaciones*

Se entiende por "contenido en importaciones":

- Las importaciones directas de bienes y servicios consumidos directamente por los turistas.
- Las importaciones indirectas, es decir, importaciones de materias primas y bienes intermedios que se transforman en el interior del país y que forman parte del consumo turístico.
- Y las importaciones directas e indirectas de bienes de equipo demandadas por el sector alojamiento y otros servicios turísticos.

El cálculo del contenido en importaciones es complejo pues exige estudiar, entre otros, los siguientes aspectos: la distribución del gasto turístico según sectores económicos; la parte de la producción que se importa tanto por los sectores turísticos como por el resto de los sectores económicos, así como las relaciones técnicas entre sectores de la economía nacional. Sin embargo, en muchos países en desarrollo no existe este tipo de informaciones. Por ello, las estimaciones disponibles sobre el contenido de las importaciones del turismo generalmente son parciales, pues no hacen referencia al sector turístico en su conjunto sino únicamente al sector hotelero y, con mucha frecuencia, no tienen en cuenta las importaciones indirectas. Por tanto, la información disponible sobre el contenido de las importaciones sólo puede ser tomada como indicativa.

El contenido de importaciones depende de los siguientes factores:

- Del nivel de desarrollo y diversificación de la economía.
- De la capacidad de sustituir productos importados y proporcionar productos locales que sean aceptados por los turistas.
- Del nivel de bienes de equipo requeridos por la oferta turística.

En los países en desarrollo existe una gran dispersión en los valores del contenido en importaciones. En la India, para 1972-1973, el contenido de importaciones del consumo turístico internacional se estimó en un 5%. Los valores más altos corresponden generalmente a los países insulares (entre el 50% y 70%).

El contenido en importaciones del turismo internacional es generalmente inferior al de otras actividades de exportación, como ponen de manifiesto las investigaciones realizadas en algunos países. En el caso de España, como se señala en el capítulo 2, el contenido en importaciones del turismo internacional, en 1980, representó el 13.2% de los ingresos, el cual fue inferior a la media nacional y a la mayoría de los sectores industriales (alimentación, textil, etcétera).

### *Efectos del consumo turístico en el exterior*

Como ya se ha señalado, los gastos turísticos tienen cuantitativamente importancia en los países preferentemente emisores o desarrollados, que generan un porcentaje elevado del gasto turístico mundial.

En estos países, los gastos turísticos representan porcentajes relativamente significativos respecto del total de importaciones de mercancías. En alguno de ellos, estos valores son relativamente elevados así, por ejemplo, este porcentaje fue en 1982 del 14% en Australia, el 10% en la República Federal de Alemania, y el 8% en Suiza (véase tabla A 1.1).

En los países en desarrollo, los gastos turísticos, aunque tienen una importancia comparativamente menor que en los países desarrollados, tienen importancia cualitativa ya que son generados fundamentalmente por una minoría de clase alta en países con graves dificultades en sus balanzas de pagos.

### **Efectos del turismo internacional en la producción nacional**

Dentro de los efectos económicos en la economía nacional, destaca por su importancia los que inciden sobre la producción. La actividad turística representa ya hoy un porcentaje relativamente significativo dentro de la producción de bienes y servicios en un número importante de países. Esta contribución a la producción es cada vez mayor en las sociedades más desarrolladas que están accediendo o se encuentran ya en una sociedad postindustrial, donde la ocupación del tiempo libre constituye una actividad relevante y donde las actividades profesionales del individuo están, cada vez más, ligadas a la movilidad o desplazamiento frecuentes.

En el análisis de las funciones del turismo en la estrategia de desarrollo es importante resaltar dos aspectos: el papel del turismo como actividad motriz y diversificadora, y los efectos directos e indirectos del turismo internacional.

### *El turismo como actividad motriz y diversificadora*

El desarrollo turístico puede asumir también una función motriz dentro de la estrategia del desarrollo económico, lo que es de gran importancia si se tiene en cuenta que uno de los objetivos de los países menos desarrollados es conseguir un desarrollo económico acelerado y autosostenido.

El turismo contribuye, además, a la diversificación de la actividad productiva, aspecto este también de gran importancia, especialmente en los países en desarrollo. El consumo turístico, por su naturaleza heterogénea, se dirige a varios sectores simultáneamente, lo que diversifica sus efectos directos en varias ramas o sectores.

La potencialidad de la demanda turística, junto con sus efectos multiplicadores, hace del turismo una posible actividad motriz y diversificadora, siempre que se haya producido un mínimo despegue del sector.

A este respecto, se estima que cuando los ingresos por turismo internacional representan en los países en desarrollo un porcentaje en torno al 2% del Producto Interior Bruto, la actividad turística puede constituir una actividad motriz, es decir, con efectos de arrastre importantes para el resto de la economía, contribuyendo así a que el desarrollo económico sea autosostenido. Hay que señalar que este porcentaje puede ser fácilmente alcanzado, especialmente en los países en desarrollo de pequeño tamaño, pues implica una cuota de participación en el mercado internacional relativamente poco importante. Esta situación parece evidente en, al menos, los 18 países de que se dispone de información y que aparecen en la tabla A 1.2.

Además de estos países en desarrollo, el turismo constituye una actividad motriz y diversificadora en la mayoría de los países con nivel de desarrollo intermedio. Así, el porcentaje que representan los ingresos turísticos respecto del PIB en algunos países representativos de este grupo, son los siguientes: España 3.9% (en 1983), Grecia 4.0% (en 1983) y Portugal 4.3% (en 1981). A esta función diversificadora, debido a la importancia del turismo internacional, hay que añadir el impacto del consumo turístico interior pues, como ya se ha señalado, representa un gasto equivalente en algunos países (por ejemplo, España) a los ingresos por turismo internacional.

En algunos países desarrollados, también el turismo internacional puede constituir una actividad motriz. Así, por ejemplo, en Austria y Suiza los ingresos turísticos representan porcentajes del PIB superiores al 8% en el primer caso y superiores al 3% en el segundo caso.

En los países preferentemente receptores de economía planificada, por ejemplo Yugoslavia y Hungría, los ingresos por turismo internacional

supusieron el 1.7% y el 2.1%, respectivamente, del producto material bruto en 1982.

### *Efectos directos e indirectos del turismo internacional*

a) **Efectos directos.** El monto global y la distribución sectorial de los ingresos brutos dependen, fundamentalmente, de las características específicas de la zona turística receptora (nivel de precios, estructura productiva, etc.), así como de las características del propio turista (país de origen, nivel económico, etcétera).

La valoración del efecto directo (o impacto del gasto turístico internacional) es la diferencia entre los ingresos y los pagos al exterior por importaciones de bienes y servicios (contenido de importaciones) y remuneración de factores extranjeros requeridos por los sectores turísticos.

Un indicador del efecto directo es el porcentaje que los ingresos turísticos representan en el PIB. Como ya se ha señalado, en un número importante de países, tanto desarrollados como en desarrollo, los ingresos turísticos representan un porcentaje relativamente elevado respecto al PIB.

Sin embargo, este porcentaje sobreestima la contribución o efecto directo en la producción del turismo internacional, pues hay que descontar al menos el contenido de las importaciones que constituye evidentemente una reducción del impacto en la producción. Como se ha señalado en la sección 3.1.2., el contenido en importaciones es mayor en los países en desarrollo que en los países más desarrollados.

Los ingresos turísticos son un componente de la demanda efectiva que se dirige, en primer lugar, a los sectores propiamente turísticos. Sin embargo, la distribución sectorial del efecto directo es compleja, pues exige conocer la asignación del gasto turístico según actividades económicas, así como el contenido en importaciones de cada una de ellas.

El gasto del turismo internacional tiene tres componentes fundamentales:

- Los gastos de transporte del país emisor al receptor, que son muy variables, pues dependen fundamentalmente de la distancia y del medio utilizado.
- Los gastos de alojamiento y alimentación, que dependen del nivel de precio y de las bonificaciones concedidas a las agencias de viajes. Los gastos de alimentación se realizan, al menos en parte, fuera de los establecimientos de alojamiento.
- Otros tipos de gastos, (excursiones, compras, etc.) que en la mayoría de los casos son pagados directamente por el turista y, únicamente en parte, están incluidos en los paquetes turísticos.

La parte del precio total pagado por el turista, que recibe el país receptor, depende del tipo de viaje. En el caso de los gastos de transporte aéreo, depende de los acuerdos bilaterales entre compañías de vuelos regulares. En el caso de vuelos regulares, se estima que el país receptor

no recibe más del 10% del precio total cuando el transporte es realizado por compañías extranjeras.

b) **Efectos indirectos.** Existe cierta confusión respecto a los efectos indirectos o multiplicadores, confusión que no sólo se explica por las limitaciones estadísticas, sino por diferencias conceptuales. Las diferencias, por ejemplo, en cuanto al número de transacciones, inyección inicial y formulación matemática, entre otras, hacen difícil las comparaciones entre países de los coeficientes multiplicadores disponibles.

La idea de multiplicador turístico procede de la teoría keynesiana que, en su formulación clásica, se utilizó para medir el impacto de la inversión en la renta nacional, pero que en teoría, permite evaluar el impacto en la renta a partir de un cambio en la demanda efectiva (inversión, consumo, etc.).

En el caso del multiplicador del consumo turístico internacional, se trata de cuantificar el incremento de renta generado por el incremento adicional del ingreso turístico. Puesto que parte de las rentas (o remuneraciones de factores) generadas por el turismo se consume en bienes y servicios nacionales, este gasto genera a su vez ingresos en otros sectores, que a su vez se dedican en parte al consumo de bienes y servicios nacionales, promoviéndose un proceso que va agotándose pero que provoca un impacto total del turismo superior al impacto directo.

El multiplicador del consumo turístico internacional es el más utilizado porque es una causa típicamente autónoma, cualitativamente importante y de la que se dispone de mayor información. Una fórmula sencilla y generalmente aceptada del multiplicador, que tiene en cuenta los factores fundamentales, es la siguiente:

$$K = \frac{1 - mT}{S + m}$$

donde:

- $mT$  = contenido en importaciones del gasto turístico
- $S$  = propensión marginal a ahorrar del país
- $m$  = propensión marginal a importar del país

La cuantía de estos efectos multiplicadores depende fundamentalmente:

- Del grado de diversificación de la economía del país receptor, que implica interrelaciones entre sectores nacionales y, en consecuencia, una menor propensión a importar.
- Del contenido en importaciones de los sectores turísticos y de los sectores directamente arrastrados por ellos.
- Del tamaño del país o región, pues generalmente un mayor tamaño implica una mayor población y diversificación de la economía.

En la práctica existe una excesiva variedad de fórmulas y limitaciones estadísticas que hacen que las comparaciones entre países sean de difícil

interpretación. En términos generales hay que destacar los siguientes aspectos:

- En primer lugar, existe una gran dispersión de valores sobre el coeficiente multiplicador del consumo turístico internacional en los países receptores, que es donde se dispone de mayor información. El coeficiente multiplicador oscila generalmente entre 1 y 3.5.
- Teniendo en cuenta los factores anteriormente señalados, los efectos multiplicadores son generalmente mayores en los países desarrollados y de nivel de desarrollo intermedio, si bien existe dentro de cada grupo una gran dispersión.

### **El turismo como generador de empleo**

El turismo, al ser una actividad de servicios, presenta una capacidad de generar puestos de trabajo comparativamente importante. En los últimos años, el turismo ha creado un significativo número de empleos en muchos países en desarrollo y, en algunos, constituye la fuente de empleo más importante. A partir de la crisis económica, el papel del turismo como generador de empleo se ha hecho más relevante en los países desarrollados, si se tiene en cuenta el desempleo que a partir de 1973 ha afectado a sus economías.

#### ***Efectos del turismo en el empleo***

Las estadísticas disponibles no permiten determinar la dimensión exacta del empleo turístico. Incluso las estadísticas de subsectores turísticos representativos, tales como el hotelero, conllevan problemas (importancia de la mano de obra familiar en la hotelería de pequeña dimensión, importancia del personal eventual, etc.) que hacen difícil estimar el efecto del turismo en el empleo.

En esta sección se analizan únicamente los efectos en el empleo del consumo turístico. Los efectos en el empleo de la inversión turística aparecen enmascarados en las estadísticas de los sectores no turísticos (construcción, obras públicas, etc.).

Como en el caso de la producción, los efectos del turismo en el empleo son directos e indirectos. La diferencia fundamental consiste en que la demanda efectiva turística (consumo e inversión) constituye una condición necesaria pero no suficiente para la creación de empleo. Sólo se genera empleo cuando la demanda efectiva no puede ser satisfecha por aumentos de la productividad del factor trabajo existente.

A pesar de las limitaciones estadísticas se pueden hacer las siguientes precisiones:

- En los países desarrollados el empleo turístico es relativamente importante. En la actualidad en la Comunidad Económica Europea el turismo "ocupa 4 millones de personas directamente y muchas



más indirectamente".<sup>11</sup> Estudios específicos realizados para 1976 en Francia, estimaban el empleo en el sector turístico entre un mínimo de 3.7 y un máximo de 5.4% de la población activa. En Austria y Suiza el porcentaje que representa el empleo en hoteles y restaurantes respecto a la población activa total se estima en el 3.5% (en 1983) y el 5.6% (en 1980) respectivamente.<sup>12</sup>

- En los países con nivel de desarrollo, intermedio existe una gran dispersión al respecto. Así, en Portugal el sector hotelero ocupa, en alta temporada, el 0.8% de la población activa en 1982 y en España el empleo directo e indirecto generado por las actividades turísticas se estimaba en torno al 9.1% para ese mismo año.
- En cuanto a los países en desarrollo, la información disponible pone de manifiesto la dispersión en la importancia del empleo turístico. Así, mientras en algunos países la participación del empleo turístico en la población activa total es muy pequeña, fundamentalmente entre 0.5 y 1%, en otros países turísticamente especializados, el sector turístico ocupa un porcentaje muy elevado de la población activa total. Así, por ejemplo, en las Islas Vírgenes el empleo turístico supera el 50% y en Bahamas el 35% de la población activa total.
- En cuanto a los países con economía planificada sólo se dispone de información para Yugoslavia y Checoslovaquia. Para el sector hotelero en 1976, en Yugoslavia se ocupaba el 2.2% y en Checoslovaquia el 0.2% de la población activa total.

Un aspecto a tener en cuenta en los países en desarrollo es el riesgo de imitar el modelo de empleo de los países desarrollados y, en consecuencia, crear menos empleo de lo que en principio podría generar el turismo.

Las limitaciones estadísticas frenan de forma importante el análisis de los efectos indirectos o multiplicadores del empleo por el sector turístico. Para su estimación, en algunas ocasiones, se han utilizado multiplicadores; en otras, se obtienen a partir de los efectos en la producción y teniendo en cuenta algún indicador de la productividad del factor trabajo.

En los países en desarrollo las estimaciones realizadas para el coeficiente multiplicador del empleo oscilan entre 1 y 1.5 en países como Sri Lanka, Marruecos, Egipto, Kenia y Trinidad y Tobago. Según la UNCTAD en los países en desarrollo en general el empleo indirecto es aproximadamente el doble que el empleo directo.<sup>13</sup>

### *Los aspectos cualitativos del empleo turístico*

Aunque la contribución del turismo al empleo constituye un efecto cada vez más importante, incluso en los países desarrollados, las investigaciones sobre el empleo siguen siendo escasas. Estas limitaciones esta-

<sup>11</sup> Commission du Communautés Européennes, "Pour une politique communautaire du tourisme", *Bulletin des Communautés Européennes*, Luxemburgo, Suplement 4/82, pág. 5.

<sup>12</sup> OCDE, *Politique du Tourisme et tourisme international*, Paris, 1984, pág. 167.

<sup>13</sup> UNCTAD, *Elementos de política turística en los países en desarrollo*, Nueva York, 1973.

distintas impiden hacer comparaciones entre el sector turístico y otros sectores, de tal forma que no se puede establecer, con carácter general si el sector turístico exige.

- Una mayor o menor inversión por empleo generado.
- Una menor o mayor cualificación y remuneración de la mano de obra.
- Una mayor o menor importancia de la mano de obra estacional.

En los países con economía planificada, dadas las diferencias estructurales respecto a su sistema económico, aunque la función de generar empleo es importante, estos problemas (estacionalidad, grado de cualificación, remuneración, etc.) no se plantean o se plantean con menor intensidad que en los países con economías de mercado.

**a) Intensidad de la mano de obra.** Si bien en términos generales el sector turístico se considera un sector intensivo respecto al empleo, no es fácil una verificación objetiva a partir de la información disponible. La intensidad del empleo del sector turístico, en relación con otros sectores, sigue constituyendo una laguna de la investigación económica, pues las estadísticas del empleo son parciales y además la cuantificación de los indicadores de esta intensidad (inversión o valor añadido por empleo turístico) es todavía más difícil, debido a la insuficiente información respecto a la inversión y al valor añadido.

Existen, sin embargo, algunas investigaciones parciales que generalmente estiman que el sector turístico crea más empleo por unidad monetaria invertida que la mayoría de los sectores industriales. Estas comparaciones parciales están sesgadas pues se realizan, generalmente, entre el sector hotelero y otros sectores de la economía. Si se incluyen otros subsectores (oferta extrahotelera, restaurantes, etc.) que requieren menos capital, la relación inversión/empleo sería aún más favorable al sector turístico.

Además, hay que tener en cuenta el nivel de desarrollo turístico de cada país, ya que en las primeras etapas la inversión por empleo es más elevada que en las etapas posteriores del desarrollo turístico.

**b) Cualificación y remuneración de la mano de obra.** Aunque generalmente se admite que el sector turístico es intensivo respecto a la mano de obra, existen dudas sobre si su remuneración y exigencias de cualificación es mayor o menor que en otros sectores.

En la actualidad es difícil pronunciarse sobre el nivel de cualificación de la mano de obra turística y, por supuesto, su situación relativa con respecto a otras ramas productivas. Existen opiniones contradictorias. A este respecto hay que hacer las siguientes precisiones:

- En primer lugar, dada su heterogeneidad, no es posible generalizar, ya que cada subsector turístico puede exigir diferentes requerimientos de formación profesional.
- Por otra parte, puede suceder que el sector turístico requiera, simultáneamente, mano de obra con alta cualificación profesional y un porcentaje elevado con reducida cualificación. Así, para el sector

hotelero el porcentaje de personas con reducido nivel de formación profesional era importante (el 50%) en México (1969) y en Túnez (1971).

Precisamente, por este alto porcentaje de mano de obra menos calificada y estacional, como se señala posteriormente, el turismo constituye una fuente de empleo para grupos sociales menos favorecidos o con tasas de paro elevadas (extranjeros, amas de casa, estudiantes, etcétera). En algunos países, el sector turístico permite a estos grupos sociales encontrar empleo temporal o una jornada de trabajo parcial que les permita percibir unos ingresos suficientes para cubrir sus necesidades o complementar sus rentas.

En algunos países desarrollados, para los que se dispone de información, la importancia de la mano de obra femenina en el sector turístico es evidente. Así, para el año 1983, la mano de obra femenina representaba el 62% en el Reino Unido en el sector hotelero y el 66% en Austria de la producción activa ocupada en el sector hotelería y restauración. En cuanto al empleo de mano de obra extranjera, en Alemania este tipo de mano de obra representaba, en 1982, el 17% aproximadamente del empleo total del sector hotelero y restauración. En los Estados Unidos de América las minorías raciales representan un 13% del empleo turístico.<sup>14</sup>

Estas características del empleo turístico inducen a pensar que el turismo, aunque pueda ser un sector intensivo en mano de obra, puede remunerar menos al factor trabajo. Sin embargo, estas diferencias en la retribución pueden explicarse porque estos grupos sociales menos favorecidos y, concretamente la mano de obra femenina, ocupan niveles laborales o profesionales de menor calificación.

**c) Estacionalidad del empleo.** La estacionalidad del empleo turístico se explica por la estacionalidad de la demanda turística. De tal forma que en los países con reducido nivel de desarrollo turístico, con predominio de turismo comercial, la estacionalidad es muy reducida o inexistente. Por el contrario, los países que han sobrepasado un cierto umbral de recepción por motivo vacacional presentan una estacionalidad apreciable.

En lo que respecta a la estacionalidad del empleo turístico hay que tener en cuenta las siguientes precisiones:

- En primer lugar, existen diferencias en la estacionalidad según subsectores. Así, el subsector alojamiento presenta una estacionalidad mayor que el sector restauración.
- Las diferencias en la estacionalidad del empleo varían también según países y regiones, presentando valores muy dispersos. Así, en Suiza, el empleo estacional en la hotelería se estima en el 39%. En Estados Unidos de América para la totalidad del sector turístico también representa este mismo porcentaje. En Francia, sin embargo, este porcentaje es muy inferior (15%) para el sector Horeca y todavía menor (4%) en el sector agencias de viajes.

<sup>14</sup> Discover America Travel Organizations, *Travel an engine of employment*, 1977; OCDE, *Politique du tourisme et tourisme international*, Paris, 1984.

## 1.4. OTROS EFECTOS ECONÓMICOS Y SOCIOCULTURALES DEL TURISMO

### Turismo y desarrollo regional

Aunque el turismo de negocios y otros tipos de turismo se dirigen fundamentalmente a los núcleos urbanos, una parte de la demanda turística tiene preferencia por localizarse en las zonas menos desarrolladas. El turismo, entre otras motivaciones, constituye una compensación al género de vida (rutina en el trabajo, medio artificial, contaminación, etc.) de las grandes ciudades. Por ello en principio, la demanda turística lleva implícito una serie de exigencias (de espacios libres, contactos con la naturaleza, ausencia de aglomeraciones industriales, etc.) conscientes o inconscientes, que hacen atractivas, en principio, las zonas más atrasadas, siempre que reúnan ciertas condiciones mínimas en infraestructura y servicios básicos.

Así pues, la actividad turística responde a factores de localización, en parte diferente a la implantación de actividades industriales, con capacidad de potenciar algunas zonas (costeras, de montaña, etc.), con escasas posibilidades de desarrollo industrial o agrario.

Concretamente, en algunas zonas de los países desarrollados con menores posibilidades de desarrollo industrial, se han puesto en marcha planes de desarrollo regionales, en base a la captación de una demanda turística masiva y a la creación de una oferta relativamente importante capaz de provocar, junto con la reestructuración de las actividades tradicionales, un despegue económico de la región. Ejemplo ya clásico a este respecto es la región Languedoc-Roussillon, en Francia.

En estos casos, la intervención del sector público ha sido importante, concediendo una serie de estímulos directos (creación de infraestructura y equipamientos, fundamentalmente) e indirectos (fiscales, crediticios, etc.) con el fin de promover el desarrollo de estas zonas atrasadas del país. De esta forma el turismo ha tenido un impacto en el desarrollo regional cuyos objetivos y efectos fundamentales han sido los siguientes:

- Conseguir una distribución más equitativa en el nivel de vida entre regiones desarrolladas y atrasadas dentro del país.
- Mejorar el hábitat local y regional, puesto que la creación y el perfeccionamiento de la infraestructura y equipamientos en estas zonas permiten su utilización simultánea tanto por los turistas como por la población residente.
- Estimular el desarrollo regional, pues la implantación y mejora de la infraestructura y equipamiento necesarios para el turismo, facilitan o estimulan simultáneamente el establecimiento en la región de otras actividades (industriales, de servicios, etc.).
- En algunos países, este tipo de desarrollo también ha buscado descongestionar zonas turísticas saturadas.

Sin embargo, estos efectos del turismo en el desarrollo regional no se limitan a los países desarrollados. Existen también ejemplos de la contri-

bución del turismo al desarrollo regional en los países receptores con nivel de desarrollo intermedio (por ejemplo, en Grecia) y en países en desarrollo (tales como Túnez y Turquía).

En cuanto a la evaluación de los efectos económicos del turismo en regiones o zonas específicas, las dificultades son mayores que a nivel nacional, debido, en primer lugar, a la imprecisión y falta de delimitación del espacio regional. A este respecto las diferencias o falta de conciencia entre región económica, región administrativa y región-plan hacen difícil el análisis de los efectos del turismo a nivel regional. Por otra parte, las mayores limitaciones estadísticas, a nivel regional, limitan también el análisis. En cualquier caso, existe una gran variedad de estudios específicos que ponen de manifiesto que el turismo en ciertas regiones atrasadas (de países desarrollados y en desarrollo) puede convertirse en una actividad motriz de la que depende directa e indirectamente un porcentaje importante de la población residente.

Sin embargo, los efectos multiplicadores y de arrastre, dependen de factores relativamente semejantes a los ya señalados en el caso nacional, aunque son inferiores, dada la inexistencia de barreras aduaneras a nivel regional.

### Efectos del turismo en los precios

El aumento de los precios turísticos se explica por las siguientes razones fundamentales:

- Por exceso de la demanda sobre la oferta turística (inflación de demanda). Desde el punto de vista teórico se admite que dado el carácter estacional de la demanda (nacional e internacional) y su concentración espacial, un exceso de demanda en los meses de alta temporada puede provocar incremento de los precios turísticos debido a la rigidez de la oferta (o dificultad de incrementar a corto plazo las instalaciones turísticas).
- Por aumento de los costes de producción (inflación de costes). El pleno empleo de los factores, durante la temporada alta, puede provocar subidas de precios de factores productivos o los aumentos de la presión fiscal se trasladan a los precios provocando, a su vez, tensiones inflacionistas. Un caso específico es el de los precios de los terrenos (especulación del suelo) que por su importancia exige un tratamiento independiente.
- Por otras causas de carácter psicológico, de difícil identificación, y que también pueden provocar elevaciones excesivas en los precios en general y turísticos en particular, favorecidas por un clima general de inflación de precios y por un control insuficiente de los mismos.

Cabe señalar que estos efectos en los precios (inflación y especulación de suelo) tiene escasa importancia en los países de economía planificada debido a las características de su sistema económico.

### *a) Incidencia del turismo en la inflación*

Generalmente se admite que el turismo provoca tensiones inflacionistas, aunque estas tensiones se consideran moderadas y de ámbito local y estacional limitado. Sin embargo, la dificultad de aislar los efectos inflacionistas del turismo hace que los estudios disponibles deban ser tomados con ciertas reservas, en tanto no se resuelvan los problemas metodológicos a que posteriormente se hace referencia.

La incidencia del turismo en el nivel de precios será significativo cuando se cumplan los siguientes supuestos:

- Que la demanda adicional inducida por el turismo, es decir, el peso del sector turístico en la economía sea importante.
- Que los bienes y servicios demandados por el turismo sean simultáneamente demandados por la población residente.
- Que existan rigideces en el mercado que no permitan una adecuación oferta-demanda.

La mayor parte de los anuarios estadísticos nacionales e internacionales recogen series sobre precios e índices del costo de la vida. Sin embargo, son muy pocos los que incluyen precios de los productos turísticos. Aunque existan aportaciones valiosas en el caso de los precios de las prestaciones turísticas, son de alcance limitado y metodología heterogénea que no permiten obtener conclusiones precisas.

Ante esta situación, es obvia la necesidad de elaborar índices de precios turísticos, como una condición previa para conocer la incidencia del turismo en el nivel general de precios del sistema económico. Sin embargo, la elaboración de estos índices exige resolver previamente una serie de problemas (productos o servicios a considerar, ponderaciones, etc.) relacionados con la definición, método de cálculo y unidades de medida con el fin de elaborar índices homogéneos e internacionalmente comparables.

### *b) Efectos del turismo en la especulación del suelo*

El suelo es uno de los factores básicos de producción y el soporte físico de la actividad turística. Su característica principal es la de ser un recurso limitado, de tal forma que la rigidez de su oferta pueda poner en marcha un proceso de especulación en puntos o zonas determinadas donde existe una presión de la demanda turística o expectativas fundadas de que haya una demanda a corto o mediano plazo. Este proceso consiste en sucesivas transacciones de compra-venta de suelo turístico edificable a la espera de que aumente su valor en el mercado.

Este proceso especulativo implica consecuencias graves en las zonas turísticas, tales como encarecimiento excesivo del precio, injusta distribución de los beneficios sociales, demora o freno de las inversiones turísticas, instalaciones turísticas intensivas, etcétera. A este respecto, hay que señalar que:

- Estos efectos especulativos no son exclusivos del sector turístico, teniendo lugar también en sectores de crecimiento rápido y que requieren ocupaciones importantes de espacio (por ejemplo, ordenaciones agrarias e industriales).
- Por otra parte, sus consecuencias pueden aliviarse, en parte, mediante una planificación y control por parte del Estado. En este sentido, hay que señalar que existen medidas de política económica (fiscales, creación de nuevo suelo turístico, etc.) que pueden desalentar el proceso de especulación, como prueba la experiencia de algunos países.

### Efectos del turismo en los hábitos de consumo

Aunque los efectos del turismo en los hábitos de consumo son competencia de la sociología y psicología social, provocan indirectamente un impacto (en el consumo, la balanza de pagos, etc.) por lo que se incluyen generalmente dentro del análisis de los efectos económicos del turismo.

El turismo, vía efecto demostración, puede ser un vehículo de penetración de modelos de consumo en la población residente. El turista, aunque busca un cambio en la estructura del consumo en el país receptor, de hecho no modifica todos sus hábitos o formas específicas de consumo. Algunos de estos hábitos, que no se corresponden con los de la población residente, pueden provocar, por la forma directa en que actúa el turista, consumos imitativos de carácter suntuario en relación con la renta y nivel de vida en la población local, especialmente en los jóvenes.

A este respecto, hay que tener en cuenta que existen otras formas (publicidad, medios de comunicación masiva, etcétera) más eficaces que el turismo en lo que respecta a la difusión de los hábitos de consumo de las sociedades desarrolladas. El turismo sólo puede actuar en ese contexto como un elemento más de los cambios en las formas y hábitos de la población residente.

El turismo puede provocar también cambios en los hábitos de consumo del turista. Al volver a su país de origen puede seguir siendo consumidor e incluso promotor de productos a los que ha tenido acceso durante su estancia en el país receptor.

En la mayoría de los casos se trata de bienes de consumo de carácter artesanal o incluso industrial (artículos de cuero, textiles, etc.) puestos a la disposición de los turistas en las zonas receptoras. Por su carácter más o menos típico (o de producción nacional) presentan un contenido en importaciones reducido, siendo el efecto neto en la balanza de pagos del país receptor relativamente alto. Sin embargo, hay que destacar que como se trata de un producto adquirido fuera del periodo de vacaciones, las trabas arancelarias pueden constituir un freno a esta contribución del turismo a la apertura de nuevos mercados para los países receptores.

Evidentemente, la evaluación de este efecto del turismo es difícil pues se encuentra enmascarado dentro de las estadísticas generales del comercio internacional. A pesar de su compleja evaluación, constituye una for-

ma de penetración de bienes en los países emisores sin coste específico en la promoción de exportaciones por parte de los países receptores.

### **El turismo como factor de cambio social y cultural**

El turismo constituye un intercambio de comportamientos, mentalidad y costumbres entre países emisores y receptores. Este intercambio, en términos generales, constituye un elemento importante del cambio económico, social y cultural, pues es evidente que el progreso en general no puede conseguirse con el aislamiento y hermetismo de las culturas y países.

Sin embargo, esta contribución del turismo al progreso en general y al económico en particular no está exento de riesgos (contactos temporales y ocasionales, comercialización de cultura, etc.) desde el punto de vista social y cultural.

Las zonas turísticas, especialmente en los países en desarrollo, pueden presentar estructuras sociales frágiles, al ponerlas en contacto con culturas o formas de vida con tecnología más duras, pudiendo derivarse efectos sociales y culturales no deseables. Por ello, el fenómeno turístico ha sido considerado en ocasiones como difusor del modelo socioeconómico de los países desarrollados.

Es necesario evitar las deseconomías generadas por el contacto de culturas con niveles de desarrollo tecnológico diferente, mediante una planificación social que condicione los intereses de los diferentes agentes o grupos sociales que intervienen en el fenómeno turístico: turistas, empresas, trabajadores y en general los residentes del país receptor. En otros términos, es necesario promover un desarrollo turístico que respete los valores socioculturales de estos países y refleje la capacidad de creación de la cultura propia.

Hay que subrayar, sin embargo, que estas deseconomías no son específicas del fenómeno turístico sino del uso inadecuado que en ocasiones hacen de él los turistas y empresas que, convencidos de la "superioridad" de su cultura justificada en cierta "racionalidad" y "progreso", no han mostrado excesivo respeto por las culturas autóctonas y las formas del saber hacer menos evolucionado.

Por el contrario, el fenómeno turístico, por su carácter nacional y por su carácter de servicio interpersonal, puede inducir un modelo de desarrollo más adaptado a las tecnologías y valores culturales de los países receptores. Al mismo tiempo, el turismo es un medio de comunicación entre culturas, un factor de cambio tanto en los países emisores como receptores capaz de conseguir un mayor progreso mundial, no sólo económico, sino social, cultural y político.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> OMT, *Declaración de Manila sobre Turismo Mundial*, Manila 1980.